CAPITULO IX.

Reglas y Constituciones de los Frailes.

1.—EL POR QUE DE LOS FRAILES Y LAS MONJAS.

Cat. Por lo que vd. nos acaba de decir, señor padre, he podido apreciar bien que no hemos de juzgar de una institucion por lo que actualmente ella presenta ó por lo que otras personas quieren decirnos de ella; sino que es necesario examinar la institucion misma y la historia de sus hechos, obrando conforme sus principios, pues por haber faltado yo á esta sabia regla, me hice reo de una grande injusticia y he calumniado ademas á una clase por cien y cien títulos respetable. Estoy convencido de cuanto nos ha dicho, porque contra las razones verdaderas, exactas y concluyentes, no hay ar-

ARTS Split PRO

gumentos que valgan; pero desearia de vd. un trabajo un poco mas extenso, explicándome la naturaleza y las constituciones de las comunidades religiosas; pues estoy en la conviccion que lo hará con el tino que le es propio y dará unos resultados tan sólidos como magníficos, tanto para mi, como para el señor ministro.

Min. Dice mucha verdad el señor católico, porque yo confieso en mí mismo, que no conozco á fondo las comunidades religiosas, y que semejante á cabra mas bien que á hombre, he hecho lo que hacian los demas sin cuidarme de examinar las cosas como debia. Y cuánto hay de esto aun entre las personas que se llaman ilustradas! Creame vd., señor padre, que son muchas mas que las que vd. puede figurarse pues la mayor parte por no decir todos, conocemos á los frailes y á las monjas por el dicho de cuatro novelas cuyos autores vaciaron en ellas todo su odio. Pero qué razones nos han dado? Ni una señor mio: la burla, la mofa, el escándalo, la inutilidad mezclada con la calumnia han sido sus armas de mala ley, por esta causa estoy en la conviccion que si vd. nos tratara el estado religioso como es en sí mismo, haria una grande obra de caridad en favor de una cla-

se tan benemérita, y á no pocos mal dispuestos y calumniadores les sucederia lo propio que á mi y al señor católico, pues los amamos ahora ya tanto, cuanto antes los aborreciamos.

Sac. Siempre lo he creido así, y tanto mas, cuanto que el diario A, B, C.....no revelaban otra cosa que prevenciones, ignorancia, sed de oro y calumnias: tan miserables, tan insulsas, tan irracionales, han sido las producciones con que nos han hablado de los frailes, porque como vdes. saben, aun las obras de mérito literario tornan á cero, desde el momento que se demuestra la falsedad de su argumento. Pero dejémoslas, que harto desgraciadas son, para fijarnos en la esencia del estado religioso, conforme vdes. desean.

En los tiempos apostólicos, mientras el fervor era el alimento cuotidiano de los cristianos, todos eran como religiosos; mas cuando el lugar del fervor se vio asaltado de la tibieza y la caridad fué resfriandose, entonces los fervorosos, por no dejarse arrastrar de la corriente del mal ejemplo, se separaron del comun de los demas, se sepultaron en los montes, para trabajar alli con mas seguridad en su perfeccion, mediante la práctica de los consejos evangélicos.

ARTS SPLIT PRO

Los solitarios, fijos todos en el único fin de imitar á Jesucristo, adoptaron ciertos medios que la gracia y la experiencia transformaron dentro de poco en verdaderas reglas ó constituciones, y una de ellas, que es como el orígen de todas las demas, fue buscar un gefe ó superior que los condujera, y de ahí la unidad de preces, de ocupaciones y de oficios. Esos hombres se sujetaron á sus superiores no como quiera, sino con la sencillez de un niño y con la mayor voluntad.

Creciendo el número de esos venturosos, fué necesario una regla que le indicara á cada uno lo que debia de hacer, y esta se compuso de las máximas, consejos y órdenes de los monjes mas santos é inspirados de Dios; pues asi como tenian por fin la propia perfeccion, así tambien estaban entregados á la práctica del amor de Dios y del prójimo, á la oracion continua, á la mortificacion incesante y á la práctica de la humildad. Hé ahí lo que es un religioso, *es un hombre que á la práctica de los mandamientos ha querido juntar la de los consejos evangélicos.* Oh cuán tenebrosas son las luces de nuestro siglo, ya que ha tratado con tanta injusticia á unos hombres tanto mas beneméritos, cuanto que estaban

consagrados á Dios con los santos votos, y consagrados tambien á la utilidad de sus semejantes.

2.—VOTOS DE LA RELIGION.

Min. Pero padre, ¡santos votos!.... ¿qué es esto? A la verdad despues de haber leido lo que dice Lutero contra los votos monásticos, yo no se lo que experimento en su contra, por esto espero que me sacará de mis errores, y tanto mas, cuanto que los libres pensadores y los libre cultistas han dicho contra los votos cuanto puede decirse.

Cat. Tiene vd. buena dósis de razon señor ministro, porque los votos, son á la verdad insufribles; me parece que es lo mas cruel que puede imaginarse, y sobre todo qué quita la libertad, y en nuestro siglo, en el siglo llamado por antonomacia de los libres pensadores, quiere vd. defender los votos monásticos?

Sac. No señor, no quiero hacer esto: para qué meterme yo en defender los votos? Ellos tienen mayor defensor, y este es el mismo Dios, y esta circunstancia me hace

ARTS Split PD

esperar de vdes. que no querran habérselas contra todo un Dios.

Cat. y Min. Pero dónde consta.

Sac. En las Sagradas Escrituras; y por de pronto me ocurre el voto de Jacob despues de la vision que tuvo del Señor; el voto de todo el pueblo de Israel cuando presentó la batalla al rey Arad, el voto de Jepté consagrando al Señor lo primero que se le presentara; el voto de Ana, la madre de Samuel, ofreciendo su hijo al Señor; los votos de Absalon, no obstante haber sido un hijo tan malo.... pero para qué alargarnos, si el Espíritu Santo nos dice por David *haced votos al Señor y cumplidlos.* Luego no tienen ni un ápice de razon para clamar contra los votos, supuesto que el mismo Dios los ha autorizado. Por otra parte, qué cosa es un hombre con votos? *Es un cristiano que ademas de practicar los mandamientos de la ley de Dios, voluntariamente se obligó á cumplir los consejos del Santo Evangelio bajo una regla aprobada por la Iglesia.* Qué tiene esto de malo? Nada absolutamente, antes por el contrario, es una cosa muy buena.

Cat. Pero en nuestros dias no pueden admitirse porque quitan la libertad del hombre.

Sac. No quitan la libertad, sino que la dirijen, á no ser que vd. quiera ser el panegirista del vicio. Quita la libertad; pero como la quitan las demas cosas de la vida. Asi el que hoy hizo un contrato no es libre para no observarlo: el que se casa ha de continuar casado por mas que le pese, y asi sucede con todas las cosas de la vida. A qué viene pues decir, que los votos quitan la libertad humana?

En los primeros siglos de la vida monástica, se contentaban con hacer en general el voto de ser perfecto, y de conformarse con las prácticas religiosamente admitidas: San Benito espresó de un modo especial *el voto de obediencia, el cambio de costumbres y la estabilidad;* San Francisco de Asis, hizo hacer á sus hijos los tres votos *de pobreza, castidad y obediencia;* porque en su cumplimiento está la esencia de la vida religiosa. Todos los frailes hacen los tres votos, y así tambien lo guardan ahora los individuos de las congregaciones religiosas, á los cuales añaden de ordinario su cuarto voto que las determina juntamente con el de *estabilidad en la congregacion,* con el cual parece que los votos simples quieren revestirlos en cuanto es dable, de la solemnidad religiosa. Esto es consagrarse á Dios con votos: es practicar

ARTS Split Pro

lo que nos enseñó Jesucristo, que adoptaron los apóstoles y lo estendieron por toda la Iglesia.

3.—VOTO DE OBEDIENCIA.

Cat. Pero no ve vd., señor padre, que es una cosa indignísima de la especie humana, hacer voto de obediencia? Esto es señor mio asemejarla á los brutos, y asi lo dicen los libre cultistas, y de ahí ese tolle, tolle contra este voto.

Min. Mas hay todavia; porque el voto de obediencia es hasta inmoral, es sumamente dañoso, es el causador de innumerables crímenes, es la causa de todos los males.

Sac. Saben vdes. por qué han pronunciado mas blasfemias y mas disparates que palabras? Es porque ignoran lo que es voto de obediencia, una pequeña explicacion reformará todas sus ideas. En este mundo todo está sujeto á la obediencia de Dios, el cual nos obliga á obedecerlo por medio de sus leyes. Ademas de esta ley general, cada hombre está obligado á sujetarse á las leyes particulares, propias de los lugares en donde vive, y esta sujecion no solo forma la fe-

licidad del individuo, sino de toda la comunidad en general. De ahí se sigue que así como el que vive en Francia debe sujetarse á las leyes que están allí vijentes, del mismo modo el que vive en Mèxico debe observar las de México, así el que quiere vivir en un instituto religioso, debe sujetarse á toda su observancia religiosa: y como la observancia religiosa manda el voto de obediencia, luego está obligado á observarlo todo el qne quiere profesar ó ser miembro de aquella comunidad. Qué cosa hay indigna de la especie humana? qué cosa hay inmoral ó dañoso ó causador de crímenes ó de grandes males?

Por otra parte, el que llama á las puertas de una comunidad, antes de ser recibido, pasa uno ó dos años de prueba, se le da cuenta de todas las prácticas, ve y observa sus deberes, se le lee y aun se le explican las reglas ó constituciones que ha de observar, y no es admitido á formar parte de la comunidad, sino despues que él mismo ha pedido la admision como uno de los mayores favores que puede recibir. Volvamos á preguntar? qué hay en esta conducta indigno de la especie humana? Además ¿qué cosa es el régimen que reina en un convento? es el mas racional, el mas conveniente, el mas justo; y

ARTS Split Pro

es ademas verdaderamente un gobierno todo paternal, porque los superiores no tratan á sus súbditos como los cabos á sus soldados sino como un padre á su tierno hijo. Y para esto le manda no conforme á sus caprichos, sino conforme á las reglas santas de la prudencia cristiana; frecuentemente solo le indica su voluntad, y en muchas otras, se contenta con descubrirle que hacer aquella cosa es voluntad de Dios, y que agradaria en gran manera á nuestro Padre que está en los Cielos.

Cat. Pero cómo señor Padre! es posible que los religiosos sean tratados de este modo! Yo siempre oi decir que los frailes eran otros tantos esclavos que obedecian ciegos los caprichos de los que les mandan, y que el voto de obediencia era una arma tan peligrosa en manos de los superiores, como vergonzosa é infamante para los súbditos. En una palabra, que la profesion religiosa, mediante el voto de obediencia, era la quinta esencia del amor propio, el abuso de los intereses mas preciosos y la reunion de todas las abominaciones. Por esto clamaba yo contra los frailes, y deseaba de mi parte aniquilarlos de todas partes y de un modo muy especial de México.

Min. Estas eran mis creencias, y esta la

causa de cuanto he hecho para acabar con ellos en esta revolucion.

Sac. A las razones indicadas añadiré el testimonio de los primeros fundadores, los cuales tratandose del voto de obediencia, anuncian á los súbditos, *que deben ser prudentes como las serpientes*, y todos están de acuerdo en afirmar *que un fraile no debe ser mas obediente, que lo que conviene á su estado: que si un superior por ignorancia ó por malicia mandara algo contra la ley de Dios, tiene el deber de resistirlo, y que se haria reo de un grande crimen si en este caso lo obedeciera: que la obediencia que se profesa, no debe ser omnímoda bajo todo punto de vista, sino determinada á la regla* porque como dice San Bernardo, San Gregorio Magno y San Basilio, *á un súbdito no se le puede exijir mas que lo que prometió*: y como lo que promete es la observancia de las reglas, y estas están aprobadas por la Iglesia y aun por el Estado, luego nada tiene que temer el Estado ni la Iglesia de la práctica del voto de obediencia que hacen los frailes, supuesto que solo prometen obedecer segun sus reglas.

ARTS SPLPro

.4—VOTO DE POBREZA.

Cat. Siendo esto así, como lo recuerdo por confesion de los mismos frailes, porque todos haceu voto de obedecer en todo lo que no es pecado, ó contrario á su instituto, ya observo que no son malos, ni temibles por su voto de obediencia ; pero no puede decirse lo mismo tratándose del voto de pobreza, porque este voto acumula bienes innumerables en los monasterios, los hace temibles por su influencia, y de ahí todo los estragos que se siguen, como la miseria del país, el retroceso y las venganzas clericales.

Min. Por esto Lutero trabajo tanto para exclaustar á los frailes, y hacerlos propietarios,

Sav. Lutero trabajó tanto para exclaustrar á los frailes, porque él fué mal fraile, y esta es toda la razon; mas por lo que mira al voto de pobreza, no solo no dañan al estado, sino que por su práctica les son en gran manera utiles y les hacen uno de los mayores beneficios. Primero: no puede decirse que los bienes del clero sean bienes de manos muertas, porque ni el gobierno ni los particulares reciben tantos beneficios y

utilidades de ninguna otra clase de bienes, como los que recibe de las propiedades del Clero. Qué cosa mas frecuente en la historia que ver á los gobiernos en sus mayores apuros aprontar grandes cantidades de dinero, mediante las ofrendas del Clero? qué cosa mas comun que ver á los artesanos y á los labradores remediar sus desgracias con los bienes de los monasterios? No, no son las riquezas las que hacen respetables y temibles á los frailes, sino su virtud: su virtud y su perfeccion los hace respetables á los buenos, y poderosamente temibles á todos los malos. Por otra parte, *una de las principales causas de todos los males es la codicia*, como nos dice el Apóstol San Pablo, y un pueblo se hace reo de mayores crímenes, á medida que es mas codicioso. Luego es un grande bien para un pueblo al tener muchos individuos, que en vez de ser codiciosos hagan profesion de ser pobres, porque la pobreza lo llenará de bendiciones, así como la codicia, de todos los males. Este hecho lo han reconocido los mas antiguos legisladores, y si Minos estableció en Creta la comunidad de bienes, Licurgo la formuló entre los Lacedemonios; y á ella se debe la felicidad proverbial de ambas naciones: tan cierto es que los frailes con

su voto de pobreza no causan ningun daño!

Aparece Jesucristo en medio de los hombres, y nos declara, *que siendo El rico se hizo pobre:* que los ricos se hallan rodeados de peligros y que es muy difícil su salvacion; así como que los pobres de espíritu, son tan bienaventurados que es de ellos el reino de los Cielos. Los discípulos siguieron á la letra á Jesucristo en la práctica de la pobreza que formuló así: *si quieres ser mi discípulo, vé, vende lo que tienes, dalo á los pobres y sígueme;* y de hecho se despojaron de sus bienes, y poniéndolos á los piés de los apóstoles, dieron principio al patrimonio de la Iglesia. Desde entonces comenzó el voto de la pobreza, es decir, *de un conjunto de personas que no tenian mio ni tuyo: que se sujetaban gustosas á experimentar los efectos de la pobreza, que no les era lícito poseer cosa alguna como propia, y que si algunas han conservado con el tiempo la propiedad de sus bienes propios, han quedado sujetos á las demas consecuencias,* y *á no poder usar ni de un centavo sin la debida licencia.* Estos son los religiosos en fuerza del voto de pobreza, unos verdaderos pobres de espíritu, que viven pobres, comen pobremente, están alojados como pobres, y distribuyen á sus seme-

ARTS Split Pro

jantes, lo que ellos han ahorrado con la práctica de la pobreza. Tanta es la utilidad del voto de pobreza que hacen los religiosos.

5.—VOTO DE CASTIDAD.

Cat. Aunque ha defendido de un modo el mas victorioso la conducta de los conventos, y ha demostrado que es una injusticia atroz oponerse á su apertura, porque el hombre es libre, y no puede razonablemente ser despojado de esta libertad: aunque probó con tanta razon la justicia de sus votos en general, y aun de los votos de obediencia y de pobreza en particular; pero como no podrá hacer lo mismo con el voto de castidad, creo que perderemos de un solo golpe todo lo que hemos ganado hasta ahora, y me fundo en las razones siguientes: *el hombre ha de procurar la propagacion de su especie: y de no hacerlo disminuye la poblacion.*

Min. Yo soy del mismo parecer Señor Católico, y tanto mas cuanto que recuerdo los muchos frailes y monjas que acudieron á Lutero para que les permitiese casarse: luego es evidente que el estado religioso es

ARTS Split Pro

male, al menos, bajo este punto de vista, y fundados en estas razones nos hemos casado los ministros protestantes.

Sac. La razon es la misma, señores, y tan calumniados son los religiosos respecto al voto de castidad como lo fueron con los demas votos; porque no es verdad que cada individuo esté obligado á la propagacion de la especie, ya que algunos tanto hombres como mugeres, son inutiles ó no hábiles para el acto de generacion: y ademas la reproduccion es solo efecto de un apetito sensual, de ningun modo puede ocupar el puesto de una ley universal. Han sido calumniados, porque el celibato es de todos los países, y de todos los tiempos, y ahora mismo en México tenemos innumerables célibes. Han sido calumniados, porque el matrimonio es un nudo sagrado que lo forma la religion y el estado, es un contrato que impone inmensas obligaciones, y es una union de tales consecuencias, que cuando no es acertada, es el suplicio de los esposos, la turbacion de la familia, y el escándalo de la sociedad; y claro está que no pueden abrazar tan difícil estado todos los individuos. Han sido calumniados, porque el celibato religioso aumenta la poblacion con su buen ejemplo; moralizando á los pueblos,

dándoles nuevos medios de subsistencia y haciendo que los casados vivan segun las reglas del matrimonio, y que tengan, por tanto, mayor número de hijos y que los eduquen bien. Han sido calumniados, porque la historia nos presenta los aumentos de la poblacion, conforme el mayor número de monjes. Voltaire nos dice: *que en Francia, en los tiempos de las cruzadas, cuando sin duda alguna habia mayor número de frailes, entonces habia una poblacion mucho mas numerosa. Vease en el Diccionario enciclopédico, artículo population.* Han sido calumniados, porque los matrimonios no pueden ser en mayor número, que conforme á los medios de su subsistencia, y los frailes como que gastan mucho menos, y trabjan mucho mas, dan al pobre sus ahorros y le ceden una plaza que ellos habrian ocupado, y asi es como contribuyen al aumento de la poblacion, bajo este nuevo punto de vista. Han sido calumniados, porque lo que se nos dice de los aumentos de la poblacion en los reinos protestantes, no puede consistir en los frailes; porque la Suecia ha disminuido en la poblacion y ha crecido en la miseria desde que se hizo protestante: la Holanda protestante, ya no es la rica Holanda de cuando era cristiana,

ARTS Split Pro

sino que ha disminuido en riqueza, en poblacion y en bienestar; y el juicioso ingles David Hume, nos ha demostrado á la Inglaterra creciendo en miseria y disminuyendo la poblacion, no obstante el no tener monjes, haberse aplicado todos sus bienes, y haber vendido sus abadías. Concluyamos que el hombre, en fuerza del voto de castidad, se separa del mundo, no es pesado á nadie, trabaja para perfeccionarse, practica actos heróicos de virtud, y se hace semejante á los ángeles. Hasta este punto han sido calumniados y atrozmente calumniados los frailes, y calumniados por los fundadores de un celibato absolutamente perjudicial; y lo han sido cuantas veces han clamado contra ellos por su voto de castidad, y cuantas veces han alegado la sin razon de que los frailes disminuyen con su castidad la poblacion.

6.—OTRAS OBSERVANCIAS REGULARES.

Cat. Estoy muy agradecido á los buenos oficios que me ha hecho vd., razonando con tanto aplomo como acierto sobre la naturaleza del estado religioso y he, visto que solo un protestante, un mason, un herege, un impío, un incrédulo ó un mal católico

pueden ser los enemigos de los frailes. Con el señor ministro nos hemos dicho: qué bien se conoce que vd. es fraile! qué bien sabe defender su estado! Y esto mismo nos está animando á suplicarle á vd. que nos explique, aunque sea muy concisamente, las demas observancias regulares.

Min. Sí señor, yo tambien lo deseo, porque en realidad ya no soy ministro protestante, y he comenzado á retractarme muchas veces en esta misma conversacion, y lo hago expresamente ahora otra vez, por mi conducta necia, atolondrada é irracional con relacion á los frailes.

Sac. No, señores mios, no, yo no soy fraile: no soy fraile porque no ha convenido que lo fuese, ó porque no he sido digno de serlo; pero mi estado de sacerdote, de cuyos labios debe brotar la ciencia, me pone el deber de conocer mis obligaciones y de examinar los santos votos y las demas observancias regulares. Por lo mismo, con la misma facilidad que hablé ya de los santos votos, les diré cuatro palabras de las observancias de la religion, las cuales pueden reducirse á la clausura, al trabajo, al ayuno, á la oracion, al hábito religioso y á su trato.

I. La clausura ha obligado siempre en su esencia; por esto se separaban del mun-

ARTS Split Pro

do los monjes para no tener trato con los demas, por esto fundaban los monasterios no solo en lugares desiertos, sino tambien inhabitables; por esto ponian en los conventos lo necesario para la vida, para que no hubiesen de salir de ellos para subvenir á sus necesidades, por esto los fundadores han mandado que no salgan los frailes de sus conventos sin la debida licencia de sus superiores, y aun sin avisar debidamente al que tiene cuidado de la puerta: y nada mas justo, porque viviendo en la clausura, no ven malos ejemplos, no son escandalizados, pueden darse mas á la oracion, observan el buen ejemplo de sus hermanos, y asi andan con facilidad por el camino de la virtud. En suma, la clausura es tan necesaria para un monge, que raras veces debe aparecer en el mundo: y cuando lo verifique, debe persentarse con tanta modestia y edificacion que todas sus maneras sean una predicacion fervorosa.

II. El trabajo es otra de las observancias religiosas puesto que los antiguos monjes no tenian otro modo de subsistir que el trabajo de sus manos. San Benito ya supone sus conventos y abadías con la renta suficiente al número de individuos que contenian, y se daban al trabajo mas bien para

This document was modified using ARTS Split Pro

huir de la ociosidad, que es la enemiga de de toda virtud, y la madrasta de todos los vicios. La Iglesia, despues de haber alabado convenientemente el trabajo de manos que practicaban los santos monjes á imitacion de Jesucristo, de los apóstoles y de los primitivos cristianos, se los prohibió, ordenándoles que lo sustituyeran con el rezo de cierto número de salmos, y con el estudio. De ahí especialmente la obligacion que tenemos los sacerdotes de rezar el oficio y de estudiar; y de ahí los deberes de las comunidades religiosas de dar ejercicios, de hacer misiones, de confesar, predicar y demas ejercicios que forman en nuestros dias el ministerio eclesiástico.

III. La oracion, señores mios, es el todo de los frailes, y ocupa entre ellos el mismo lugar que la espada al soldado en los momentos de la guerra, y oracion que obliga á todos bajo graves penas. Esta oracion es casi continua, orando como dice el profeta ocho veces al dia, sin contar la santa misa y las oraciones acostumbradas en el monasterio y las particulares de cada uno. Los monjes de San Benito, á las doce de la noche comenzaban sus maitines, lo propio hicieron casi todos los religiosos, y aun es la práctica del mayor número de monaste-

ARTS Split Pro

rios. Qué bienes para el pueblo y para todas las naciones los que reciben por medio de la oracion de los religiosos! Bien podemos afirmar, que hace años, que las ciudades cristianas habrian sido arruinadas como las de Sodoma y Gomorra, si no hubiera sido la ferviente oracion que hacen los frailes en favor del pueblo cristiano.

IV. El ayuno y la abstinencia es otra de las grandes observancias regulares, y cada religion á su modo, y segun los fines que se propuso ha sido mas ó menos abstinente y ha establecido mas ó menos ayunos. Los monges de Egipto llevaban la abstinencia á una perfeccion, tal que solo se alimentaban de pan y agua. San Benito permite á sus monjes dos platos y un poco de vino: los mínimos hacen el voto especial de no comer nunca carne, alimentándose tan solo con yerbas, legumbres y pescado; otros ayunan medio año entero y muchos dias con abstinencia de carne; otros hacen dos ó tres cuaresmas, estableciendo en cada semana uno ó dos ayunos. En una palabra, todos los fundadores han establecido el ayuno y la abstinencia, mas ó menos, conforme al género de ocupacion que desempeñan sus hijos en la Iglesia de Dios: y todos han encargado en sus reglas que comieran los pro-

ductos de cada país y tomasen de él los alimentos mas comunes, y los menos costosos, ó bien un término medio entre lo mas caro y lo mas barato. Y esta conducta en el modo de comer y beber, no acababa las naturalezas, sino que hemos visto entre las monjas y los frailes una multitud numerosa que pasaban de cien años, y nosotros hemos visitado un monasterio donde tuvimos el gusto de pasar ocho dias de retiro, y en el espacio de mas de doscientos años sus individuos unos con otros pasaban de sesenta años de vida; tal es el resultado del ayuno, de la abstinencia, del trabajo y de la castidad.

Min. Muy bien padre: ya conocemos lo que son los frailes, ya no clamaremos contra ellos, antes bien, dando á cada uno lo que es suyo, seremos sus defensores; pero nos llama mucho la atencion el hábito religioso, porque segun hemos visto en el diccionario de las órdenes religiosas, son nada menos que seiscientos noventa y ocho (698) el numero de hábitos, y á la verdad esto me parece muy chocante porque supone que hubo de hecho otras tantas instituciones monasticas ó religiosas.

Cat. Lo mismó he dicho yo muchas veces, señor padre, y cuando los veo me parece

ARTS Split Pro

un carnaval ambulante. A la verdad me repugna el hábito de los frailes y deseo saber la razon.

Sac. Pues señores voy á darles una del todo concluyente. Los frailes visten el hábito propio de su instituto porque quieren vestirse así y no de otro modo. Y vd., señor ministro, por qué se ha puesto este pantalon de paño negro? y por qué el de ayer era azul y el de hace un mes de rayas negras? Respóndame vd. señor ministro ¿por qué? Dirá vd. que porque le da la gana, pues esta misma es la razon que tiene el fraile para vestir el hábito de su religion, establecido por su santo fundador. Y vd, señor católico, por qué lo veo hoy vestido de levita, ayer con el saco nuevo que estrenó, y el otro dia con su vestido de casa? Haber, señor católico, por qué? Pues bien, la misma razon que tiene vd. para vestirse como le gusta, la tiene el religioso para vestir el hábito que usa.

Otra razon hemos de sacarla de la conducta general de los hombres, ya que vemos que visten todos segun su clase, y asi de un modo viste un paisano y de otro el soldado; y aun entre los paisanos, de un modo visten los pobres, de otra los artesanos acomodados y de otra los señores; del

mismo modo que uno es el vestido del soldado, otro el que lleva el capitan y otro el general: pues bien, todas las razones que tienen los señores para llevar los vestidos que usan, las tienen los frailes para llevar los suyos: y así como seria una majaderia ponerse á criticar el por qué del vestido seglar, asi tambien se acreditan de solemnes majaderos los que se entrometen en los hábitos religiosos: vaya una cosa singular, por qué visten los frailes de este modo y no de otro!

Otra razon la sacaremos de la naturaleza de las cosas, porque así como el carácter del militar requiere el porte de sus armas, y aun empuñarlas en determinados tiempos, así el carácter del religioso requiere el hábito que señaló su santo fundador, porque está lleno de recuerdos que le indican su fin; del mismo modo que la espada indica el deber del soldado. Esto hacia decir á San Geronimo á los frailes: *hablad conforme vuestro vestido, y vestid como habeis de hablar:* y Casiano afirmaba *que los frailes de Egipto indicaban con su hábito la modestia y la sencillez de su conducta.*

Otra razon que tienen los frailes para vestir su propio hábito y no otro, es porque el mismo vistió su santo fnndador, porque el mismo han vestido los hombres mas célebres que ha tenido su religion, porque su vestido les basta para conservar la decencia y librarse de la intemperie del tiempo, que es lo único porque se ha establecido el vestido; y en suma, usan su hábito tosco en espíritu de penitencia, y por ser mas conforme con el voto de pobreza que han hecho.

Cat. A la verdad, padre, tiene vd. razon, solo un majadero y tan solemne majadero que le convenga habitar unos cuantos dias en San Hipolito, es capaz de hablar contra el hábito religioso: tan justas y económicas son las razones en que lo funda; pero en conclusion suplico á vd me diga el por qué de su paternidad, vuestra reverencia, etc., etc. de los frailes.

Sac. A la misma pregunta debe contestarse con una misma sentencia: por qué llaman á vd. el C. Señor D. N. N. pues por una razon análoga llaman á los frailes padres, y de ahí su paternidad: son llamados padres, porque lo son de hecho de cuantas almas han sacado del pecado, y lo son de un modo especial, los frailes antiguos, de los novicios; y en suma, porque reside entre ellos la verdadera caridad y el amor mutuo de los discipulos del Salvador. Tan falsa es la máxima de los impíos y malos cristianos que hablando de los frailes dice:

ARTS SUPPRO

Entran sin conocerse,
Viven sin amarse,
Mueren sin llorarse.

Como es cierto que un fraile en fuerza de su instituto, está llamado á la práctica de los consejos evangélicos, por esto es un hombre que combate la codicia y el egoismo con el voto de pobreza; el desarreglo de las pasiones, con el voto de castidad; el orgullo y la soberbia con el voto de obediencia; un hombre que es sencillo contra la doblez, que trabaja de continuo para hacerse manso y humilde de corazon, que al prójimo lo ama verdaderamente como á sí mismo, y semejante al Salvador, lo ama mas que á sí mismo; un hombre que es útil al estado y columna firme de la Iglesia, que procura sin cesar hacerse perfecto, que ha merecido ser honrado por muchos príncipes, reyes y emperadores, que ha dado á la Iglesia innumerables santos, y hombre en fin, que ha merecido las alabanzas de los Gerónimos y Basilios, de los Agustinos, de los Crisóstomos y Gregorios, de todos los santos padres, y aun de todos los santos: esto es un fraile señores mios, esto es un fraile en su misma naturaleza, y lo demas que dicen los impíos es mentira, pasion, calumnia.

ARTS SOFT PRO

CAPITULO X.

Fundadores de los frailes y de las monjas y sus ocupaciones.

1.—EL PORQUE DE ESTE CAPÍTULO.

Cat. Aun deseo, señor padre, adquirir de vd. otras noticias sobre los frailes y las monjas, porque como los he oido ridiculizar como si fuesen la hez del pueblo, y he leido en algunos periodiquillos que no tenian mas ocupacion que darse buena vida, por esto espero de vd. que me hablará de sus fundadores, y de las ocupaciones que deben cumplir en fuerza de su regla.

Min. Pensamiento es este, señor católico, que solo Dios se lo pudo haber inspirado á vd.; porque asi como yo me avergüenzo de haber sido protestante, desde que supe la criminal conducta de Lutero, el fundador